



Revista Iberoamericana de Diagnóstico y
Evaluación - e Avaliação Psicológica
ISSN: 1135-3848
associacaoaidap@gmail.com
Associação Iberoamericana de
Diagnóstico e Avaliação Psicológica
Portugal

García Meraz, Melissa; Romero Palencia, Angélica
Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas
Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica, vol. 2,
núm. 34, 2012, pp. 133-155
Associação Iberoamericana de Diagnóstico e Avaliação Psicológica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645438007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas

Relationship maintenance: construction and validation of two scales

MELISSA GARCÍA MERAZ¹ Y ANGÉLICA ROMERO PALENCIA²

RESUMEN

Se construyeron y validaron dos escalas de mantenimiento en la relación social y culturalmente relevantes: la primera con el objetivo de medir aquellas características del mantenimiento que se dan en la interacción de la pareja; la segunda está dirigida a las características de la pareja, es decir, a la percepción que se tiene de la pareja. Se trabajó con 1 440 participantes del norte, centro y sur de la República Mexicana. La primera escala quedó constituida por 18 reactivos agrupados en dos factores y un indicador (Convivencia, Similitud y Complementariedad), que explican el 57.45% de la varianza con una consistencia interna de .917. La segunda escala quedó conformada por 15 reactivos agrupados en tres factores y un indicador (Valores, Atractivo, Trabajador y Estatus) que explican el 63.71% con una consistencia interna de .862. Los resultados muestran consistencia con las dimensiones reportadas en la literatura sobre el mantenimiento en la relación de pareja.

Palabras clave: mantenimiento, instrumento, relación de pareja

¹ Doctora en Psicología. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Profesor investigador de tiempo completo. Nicolás Bravo Manzana D Lote 12 B Col. Tepalcates C.P. 09210 Iztapalapa D.F. Ciudad de México. México. Número local (1055) 57001702 Teléfono móvil 0445520257684. melissaunam@yahoo.com.mx

² Doctora en Psicología. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Profesor investigador de tiempo completo

ABSTRACT

Two relevant scales of Maintenance Relationships were derived and validated: first in order to measure those characteristics that occur in maintenance interaction, the second is directed to the characteristics of the partner. The scales were administered to 1 440 from North, Central and Southern Mexico. The first scale consists of 18 items, all of them grouped into two factors and an indicator (Interaction, Similarity and Complementary) that explains 57.45% of the variance with an internal consistency of .917. The second scale consists of 15 items. The scale consists in two factors and an indicator (Values, Attractive, Worker and Status). The scale explains 63.71% of the variance with an internal consistency of .862. The results show consistency with the dimensions reported in the literature on maintenance relationship.

Key words: maintenance, scale, relationship.

INTRODUCCIÓN

Durante la época Colonial en la Nueva España, se acostumbraba que la Iglesia dictara un discurso acerca de la familia y la pareja dirigido a todos los pobladores: ricos y pobres, esclavos y libres. Bajo este discurso, la idea principal era defender la libre elección de pareja de los jóvenes en contraposición a una elección de pareja hecha por los padres. Con esta prerrogativa, la Iglesia demostraba su defensa vehemente hacia la libre unión de los individuos, incluso de aquellos marcados por la esclavitud. La Iglesia defendía la libertad de los individuos de los designios de sus padres y aún de sus dueños, quienes —cegados por la posibilidad de ganar, ya sea estatus o dinero— obli-

gaban a sus hijos e hijas a casarse con quien ellos decidieran. Por ello, la Iglesia promulgaba que el amor dentro del matrimonio era fundamental, la pareja debía unirse por la amistad y el afecto, garantizando así la unión de dos amores desinteresados (Ortega, 2000).

Bajo el discurso de amor y libertad, la Iglesia declaraba que la procreación; la sexualidad y el amor sólo tenían cabida dentro del matrimonio. Este discurso de la moral católica abogaba por el amor como punto central, como punto definitorio de la unión de pareja (Ortega, 2000). La preocupación más grande de la Iglesia era que si dentro de la pareja no existía amor, amistad, afecto y ni siquiera atracción, era muy fácil que

los hombres salieran a “buscar” amantes, sacando a la sexualidad del sagrado vínculo del matrimonio. Además, la probabilidad de que fuesen desdichados dentro del matrimonio y buscaran terminar la relación era muy alta.

Esta visualización del matrimonio y de la unión de pareja funcionaba como el paradigma ideal, donde amor, amistad y atracción se unían para cobijar a la pareja, darle sustento y conservarla en el tiempo. El adagio de “y vivieron felices para siempre” parecía tener mayor fundamento y probabilidad bajo esta configuración. Sin embargo, a menudo esto no era así. La fidelidad y la cohabitación pocas veces se cumplían, a menudo surgían varios matrimonios de un sólo hombre. El amor pocas veces se mantenía y a menudo coexistía con el concubinato y la poligamia.

Parecía entonces que la Iglesia había perdido en su afán de defender de manera vehemente la libre elección de pareja basada en el amor y, más aún, en defender la unión marital como irrompible con el paso del tiempo. Por ello, a lo largo de la historia, la relación de pareja ha estado marcada por la elección pero también por la ruptura. De hecho, en la actualidad, la expectativa de ruptura marital ha ido en un aumento creciente. Tan sólo en México el índice de divorcio pasó de 0.7% en 1990 a 1.0% en 2000 y 1.5% en 2010 (INEGI, 2011). Cifra además algo conservadora ya que en México las personas no se di-

vorcian sino que se separan. Los datos del INEGI indican que la separación ha pasado de 1.2% en 1990 a 2.6% en 2000 y 3.7% en 2010 (INEGI, 2011). En otros países la cifra es más alta, en los Estados Unidos en 2010 se anticipaba que uno de cada dos matrimonios terminaría en divorcio (Bureau Census, 2010). La cifra en Europa es muy cercana indicando que uno de cada tres matrimonios no sobrevivirá al paso del tiempo. El divorcio en la época actual muestra un incremento progresivo, de hecho leyes como la del divorcio en el Distrito Federal eliminan las causales de divorcio, permitiendo así una mayor apertura a la ruptura marital (Archundia, 2008).

Los datos anteriores nos llevan a preguntarnos: en la época actual ¿será el amor suficiente para mantener a la pareja unida? El ideal de la Iglesia llevado a su máxima expresión, elección libre y desinteresada, elección que escapa a los designios de los padres y fundamentada en el amor y la atracción ¿serán suficientes para mantener unida a la pareja? De hecho, uno de los temas más abordados en la relación de pareja son aquellos que hacen referencia a la satisfacción, el ajuste marital, la integración y las conductas de mantenimiento dentro del matrimonio. Es decir, aquellos aspectos que dan calidad a la relación y aumentan la probabilidad de que los individuos involucrados permanezcan en ella.

Aunque se ha caracterizado la satisfacción de la relación —principalmente a través de la satisfacción marital y sexual— pocos estudios se han enfocado hacia aquellas conductas que se dan durante el mantenimiento de la relación. Siendo éstas de particular importancia, dado que aquellas relaciones que se caracterizan por una alta presencia de conductas de mantenimiento son más satisfactorias y es más probable que sobrevivan al paso del tiempo (Goodboy y Myers, 2010). Aunado a ello, no existe en México un instrumento que mida éstas conductas de mantenimiento. Por ello, el objetivo del presente artículo fue validar un instrumento de mantenimiento en la relación de parejas, enfatizando las áreas de la interacción como las características en parejas mexicanas del norte, centro y sur de la República.

Caracterización del mantenimiento en la relación de pareja

Para Stafford (1994), una relación de mantenimiento es aquella en la que se dan conductas designadas para continuar la relación, para prevenir su declive o para repararla y restablecerla. Canary y Dainton (2009) concuerdan en que existen al menos cinco formas de definir el mantenimiento dentro de una relación.

- La primera definición hace referencia a que el mantenimiento implica

la estabilidad y cuidado de la relación, es decir, el mantenimiento se refiere a las conductas que ayudan a que una relación se mantenga a través del tiempo.

- La segunda definición envuelve el deseo de las características que debe tener una relación. Esta definición implica que no es suficiente tener una relación estable sino que implica mantener una alta calidad en la relación, por ejemplo el hecho de que la relación está caracterizada por la satisfacción, el compromiso, la confianza, el amor y el apoyo.

- La tercera visión implica no sólo las conductas sino cómo las personas reparan la relación cuando se presenta algún daño. Esta visualización implica que no se dan conductas de mantenimiento en la relación hasta que son necesarias las reparaciones.

- La cuarta definición implica mantener la relación en una condición específica. Es decir, bajo un tipo de relación e intimidad específica, por ejemplo, los amigos platónicos que desarrollan conductas de mantenimiento en una interacción no sexual.

- Finalmente, se da una perspectiva dialéctica, donde las conductas de mantenimiento son vistas como una adaptación al cambio inherente a cada relación.

De acuerdo con Brehm, Miler, Perlman y Campbell (2002), una relación de mantenimiento es menos excitante que un nuevo amor, y menos dramática que

la separación, pero el mantener una relación es la forma efectiva de alcanzar el éxito en una relación cercana. Las conductas de mantenimiento son un fuerte indicador de la calidad de la relación, junto con aspectos como el compromiso, el control mutuo, la vinculación y el respeto predicen la manifestación de conductas de mantenimiento negativas tales como la evitación, infidelidad, búsqueda del control, espionaje, conflicto destructivo y los celos (Goodboy y Myers, 2010). Las conductas de mantenimiento también han sido ampliamente estudiadas en parejas de amigos de diferente y del mismo sexo, relaciones entre padres e hijos, hermanos, gemelos, medios hermanos, parejas con relaciones destructivas, relaciones sociales de pacientes con esquizofrenia, entre los integrantes de una familia y en el cuidado de una persona enferma (Bippus y Rolin, 2003; Bushman y Holt-Lunstad, 2009; Harach y Kuczynski, 2005; Lencucha, Kinsella y Sumsion, 2008; Mikkelson, Myers y Hannawa, 2011). Las conductas de mantenimiento son relevantes para mantener una relación ya sea de amistad o romántica a largo plazo. De acuerdo con Guerrero y Chavez (2005) también puede ser el vehículo por el cual una relación de amistad exitosa se convierta en una relación romántica exitosa.

Las conductas de mantenimiento ocurren en los niveles individual, diádico y societal. De acuerdo con Canary y Dainton (2009) a nivel individual in-

cluye las cogniciones de cada individuo para mantener la relación, a nivel diádico, incluye las estrategias y rutinas que la pareja planea con el objetivo de mantener la calidad de la relación, mientras que a nivel sociedad, se incluye la red social que cultiva la pareja, así como las normas indicas por la propia cultura para el desarrollo de una relación.

Cuando las parejas ejecutan conductas de mantenimiento tienen percepciones más positivas del matrimonio y por ende de la satisfacción dentro del mismo (Canary y Stafford, 1994). Algunas conductas de mantenimiento son: la auto-divulgación, intimidad, similitud, comunicación, intimidad sexual y equidad de la relación (Daley, Hampel y Roberts, 2010; Dindia, 1994; Gaines y Henderson, 2002; Lewis y Spanier, 1979; Noller y Fitzpatrick, 1990). Además, las conductas de mantenimiento se han relacionado con la calidad del matrimonio, la satisfacción, la estabilidad, el compromiso, la felicidad, la equidad en la relación y el amor (Canary y Stafford, 1994; Dindia, 1994; Sprecher y Hendrick, 2004; Stafford y Canary, 1991; Weigel y Ballard-Reisch, 1999; Weigel y Ballard-Reisch, 2001).

De acuerdo con Sánchez Aragón y Díaz Loving (2010), la fase de mantenimiento de la relación se caracteriza por el compromiso, la estabilidad, una lucha conjunta contra los obstáculos, el formar una familia, crecer como pare-

ja, la fidelidad, amistad y el deseo de prever conflictos en la relación. Durante el mantenimiento se dan emociones intensas tales como el amor, la confianza, la comprensión, la felicidad y la seguridad. Además se da una interacción cercana, se le brindan atenciones a la pareja, se le demuestra cariño, hay comunicación, respeto, apoyo, se comparten experiencias, se demuestra paciencia, cuidado y tolerancia.

Para Canary y Stafford (1994) existen cinco áreas de conductas de mantenimiento dentro de la relación.

- La primera de ellas tiene que ver con la interacción de la pareja, la cual debe darse en un ambiente optimista y no crítico.
- La segunda refiere a una apertura en la comunicación, la pareja debe discutir abiertamente la naturaleza de la relación.
- Una tercera área menciona la importancia de compartir mensajes que ayuden a continuar y mantener la relación.
- La cuarta hace referencia a las relaciones de ambos, compartir tiempo, disfrutar con amigos y familiares. Pasar tiempo juntos con amigos comunes y una red social compartida predice satisfacción en la pareja (Weigel y Ballard Reisch, 2001).
- La última de las áreas tiene que ver con las responsabilidades que toman los miembros de la pareja.

Estas cinco áreas de conductas de

mantenimiento declinan con el tiempo. Las conductas de mantenimiento en la relación son más para aquellos matrimonios que van de 0 a 6 años; después bajan en matrimonios de 15 a 23 años; por último, vuelven a incrementarse después de los 24 años de matrimonio (Weigel y Ballard-Reisch, 1999).

Mantenimiento en la relación: instrumentos psicométricos

Como hemos visto las conductas de mantenimiento dentro de la relación de pareja están relacionadas a una amplia variedad de constructos. En el mantenimiento intervienen conductas que van desde la autodivulgación, hasta la equidad y la intimidad. Además se relaciona de manera cercana a la satisfacción, la calidad del matrimonio y la felicidad. Muchos instrumentos evalúan por separado cada una de estas dimensiones. En algunos casos no se evalúa directamente las conductas de mantenimiento sino los procesos y características de la relación que permiten a la pareja mantenerse estable. En estos casos se evalúan constructos como felicidad, satisfacción, éxito, ajuste y la satisfacción marital (Azrin, Naster y Jones, 1973; Burgess y Wallin, 1953; Jansen, 1952).

Sin embargo, existen menos instrumentos relacionados a las conductas de mantenimiento dentro de la pareja, la familia, los amigos y demás interacciones. Dos instrumentos son los más

utilizados y mencionados en la literatura. El primero de ellos es el *five-factor Relational Maintenance Strategies Measure (RMSM)* desarrollado por Stafford y Canary (1991) y transformado posteriormente en una versión revisada y nombrado *seven-factor Relational Maintenance Strategies Measure (RMSM)* por Stafford, Dainton y Haas (2000).

Aún cuando existen otros instrumentos acerca del mantenimiento, el RMSM es el más utilizado. La primera estructura con cinco dimensiones fue desarrollado por Stafford y Canary (1991). Este instrumento se desarrolló sobre la base de las conductas reportadas como parte del mantenimiento de una relación por aproximadamente 300 participantes. La escala fue validada en una versión de 78 reactivos administrados a 956 personas que en ese momento tenían ya sea una relación de noviazgo o de matrimonio. Posteriormente, la confiabilidad de la escala fue probada nuevamente por Canary y Stafford (1992) quedando solamente 28 reactivos, nuevamente en cinco factores. Los cinco factores fueron: sentimientos positivos, apertura, certeza, compartir tareas y tener una red de amigos (las escalas explican el 39%, 8.6%, 5%, 4.7% y 4.1% de la varianza explicada con un .89, .84, .84, .71 y .76 de confiabilidad respectivamente). Finalmente, un modelo más preciso lo ofrecen Stafford, Dainton y Hass (2000) al

agregar 31 nuevos reactivos a los 299 originales, probando su validez en 520 participantes. Los análisis factoriales sugieren siete factores: sentimientos positivos, apertura, certeza, compartir tareas y tener una red de amigos, como en la primera solución factorial, y agregándose las dimensiones de manejo del conflicto y supervisión. Finalmente, en 2008, Stafford replantea la estructura factorial de la escala utilizando la teoría de la construcción de reactivos eliminando, en tres estudios previos, las ambigüedades y aquellos reactivos que evalúan más de un aspecto en un sólo enunciado. Este último estudio mostró que la estructura factorial con una solución de cinco factores no podía sostenerse, ni siquiera el modelo de siete factores, ya que el factor de supervisión desaparecía totalmente. La solución factorial reportó siete nuevas dimensiones. Las dimensiones encontradas así como algunos reactivos asociados fueron:

1. Sentimientos positivos: Actúa de manera positiva hacia mí
2. Comprensión: No me juzga, “Es comprensivo
3. Autodivulgación: Habla acerca de sus sentimientos
4. Comunicación sobre la relación: Discute la calidad de nuestra relación
5. Garantías: Tenemos charlas acerca de eventos futuros
6. Tareas: Ayuda en las tareas que sean necesarias

7. Red Social: Incluye a nuestros amigos en nuestras actividades

En México existen una gran cantidad de instrumentos relacionados a la pareja y la satisfacción marital (Márquez, Rivera y Reyes, 2009; Retana y Sánchez, 2008; Romero, Rivera y Díaz, 2007), sin embargo, no existe ningún instrumento de mantenimiento en la relación de pareja, ni en ningún otro tipo de interacción.

MÉTODO

Justificación

De acuerdo con Touliatos, Perlmuter y Holden (1990), los instrumentos relacionados a los aspectos maritales pueden dividirse en siete categorías: satisfacción/ajuste/cualidad; relaciones conflictivas, de poder; relacionadas a las actitudes y valores, la interacción de patrones o estilos, amor o intimidad en la relación, apego o compromiso y trabajo o división de las labores. Los autores refieren que de un total de 68 instrumentos publicados en los últimos años en revistas de impacto sólo 40 (59%) han sido validados en poblaciones superiores a los 400 participantes, tan sólo 60 (88%) muestran validez y confiabilidad, 46 (68%) muestran un lenguaje inclusivo, 13 (19%) son instrumentos cortos de menos de 15 reactivos, 50 (74%) tienen subescalas y sólo 25 (37%) están probados en

pareja, es decir, ambos integrantes de la relación contestan el instrumento. En México a pesar de que existen diversos instrumentos relacionados a la relación de pareja, no existe ninguno relacionado al mantenimiento. Dadas las limitaciones anteriores se construyó un instrumento de mantenimiento en la relación de pareja, en una amplia población, tomando en cuenta la interacción entre la pareja y obteniendo altos índices de confiabilidad.

Participantes

El instrumento fue validado en una muestra que abarcó diferentes zonas de la República Mexicana: norte, centro y sur. Del centro de la República, el Distrito Federal (8 851 080 habitantes) como un centro urbano y Chalco (310 130) como un punto suburbano. Del norte de la República, el punto urbano es Monterrey (1 138 550) y el suburbano los municipios aledaños a Monterrey, como General Escobedo (357 937) y San Pedro Garza García (122 659). Del sur de la República, el centro urbano es Mérida (830 732) mientras que el suburbano está representado por diferentes municipios del Estado de Yucatán: Kanasin (78 709), Dzan (4 941) y Uman (50 993). Para cada punto de estudio de la República se trabajó con cuarenta parejas casadas, cuarenta parejas de novios y cuarenta parejas en unión libre. En total

120 parejas, 720 parejas en todo el estudio. Finalmente, 1 440 participantes de todos los Estados.

Los participantes en el estudio reportaron una media de edad de 29.7 años, con un rango que va de 14 a 75 años. Del total de participantes, 616 reportaron no tener hijos, cabe recordar que 480 de ellos se encuentran en una relación de noviazgo, por lo que la mayoría reportó no tener hijos. El rango fue de 1-9 hijos, con una media de 1.23. Con referencia a la escolaridad, 164 participantes reportaron tener instrucción primaria (12%), 371 secundaria (26%), 203 instrucción técnica (14%), 336 preparatoria (23%), 349 Universidad (24%) y 17 posgrado (1%).

Diseño del instrumento

Anterior a la construcción del instrumento de mantenimiento de pareja, se realizó un estudio con entrevistas cualitativas para explorar las razones por las cuales las personas atribuyen que se da la elección de pareja y cuáles son las características del mantenimiento de la relación (García, 2007). Participaron diez parejas casadas, diez parejas en unión libre, diez parejas en relación de noviazgo y diez personas que han pasado por un divorcio o separación. Este estudio, así como la revisión de la literatura, nos permitió establecer dos ejes principales del mantenimiento. Ya en 1961, McHugh

(en Strauss y Brown, 1978) reportaba que en la elección, mantenimiento y disolución de la pareja intervienen dos esferas fundamentales: la interacción de ambos miembros y las características personales de la pareja. De esta manera, el plan de prueba del instrumento contempló ambas esferas. Además, existen diversos cambios en la vida en pareja, que implican una transformación en cómo se elige y se decide terminar una relación. Para Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001), en la actualidad las personas valoran aspectos como el atractivo, el estatus y los valores cuando realizan una elección de pareja. Si en la actualidad la pareja se casa por amor y atracción entonces es factible que decida terminar la relación de pareja porque el amor o la atracción han terminado. Los instrumentos de mantenimiento validados en este estudio tienen como objetivo medir tanto las conductas que son típicas del mantenimiento (Stafford, 2008) como aquellos aspectos que son relevantes durante la elección de pareja (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001) y tienen un impacto en la disolución de la relación. En este caso, las características de la elección —tales como el hecho de ser atractivo o tener una posición económica— son evaluadas como parte de las características de la relación en la actualidad. Además indican un área del mantenimiento que ha sido ampliamente olvidada.

El primer eje toma en cuenta la interacción que se da entre ambos miembros de la pareja, reflejando las conductas del mantenimiento, por ejemplo si se llevan bien, si existe comunicación, cariño, similitud en gustos, etc. El segundo eje refiere a características de la persona, si es fiel, agradable, simpática, etc. Dentro de este eje, los valores quedaron inscritos como una parte fundamental del proceso.

Dados los dos grandes ejes del proceso: INTERACCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA PAREJA, se redactaron reactivos que reflejaran cada una de las dimensiones a evaluar. En total, se construyeron 18 reactivos para cada dimensión. También se incluyó una parte de preguntas demográficas acerca de la edad, escolaridad, estatus de pareja, estatus de pareja de los padres y el tiempo en la relación de cada uno de los participantes. Una vez elaborado el cuestionario, se procedió a la validación.

El instrumento tiene un formato de respuesta de escala Likert pictórica de cinco puntos, que van del “completamente de acuerdo” al “completamente en desacuerdo”. Los instrumentos se aplicaron a parejas en diferentes puntos de la ciudad de México. Los lugares donde se les contactó fue en aquellos lugares donde es típico ver a parejas: mercados, centros comerciales y parques. La duración de la aplicación tuvo un promedio de 18 minutos.

RESULTADOS

Mantenimiento en la interacción

Con base en el procedimiento propuesto por Reyes-Lagunes y García (2008) se realizaron diferentes análisis para identificar cuáles serían los mejores reactivos para proceder al análisis factorial. El procedimiento de los autores implica la realización de estadísticas descriptivas que permitan reconocer la orientación o sesgo de los reactivos, la media y desviación. De acuerdo con los datos mostrados en la tabla 1 todos los reactivos se encuentran sesgados hacia números negativos, es decir, casi no hay puntajes en el lado izquierdo de la curva de los puntajes en desacuerdo. Esto queda comprobado por las medias y las desviaciones estándar que están alrededor de una desviación. Dado que los reactivos parecen tener una distribución muy similar, se decidió continuar con el análisis de todos los reactivos.

Para comprobar la discriminación de los reactivos se realizó una prueba *t* de Student para muestras independientes. Para el análisis, se dividieron los datos en cuatro grupos de acuerdo a los puntajes. Estos cuartiles indicaron los grupos extremos del continuo. De esta manera, se comparó el grupo más bajo con el más alto. La prueba *t* mostró que existen diferencias estadísticamente significativas entre el

Tabla 1. Media, desviación estándar y sesgo de los reactivos de la escala de Mantenimiento en el área de la Interacción.

| REACTIVOS | \bar{x} | σ | Sesgo | t |
|--|-----------|----------|--------|-----------|
| 1. Compartimos ideales | 4.30 | .948 | -1.460 | -21.728** |
| 2. Sentimos química en nuestra relación | 4.46 | .813 | -1.692 | -21.716** |
| 3. Nos llevamos bien | 4.50 | .812 | -1.921 | -21.268** |
| 4. Platicamos lo que nos pasa | 4.45 | .863 | -1.739 | -23.175** |
| 5. Discutimos nuestros puntos en desacuerdo | 3.99 | 1.116 | -1.073 | -22.156** |
| 6. Compartimos tiempo juntos | 4.38 | .875 | -1.577 | -23.431** |
| 7. Nos demostramos cariño | 4.49 | .808 | -1.788 | -22.828** |
| 8. Nos seguimos pareciendo en nuestra forma de ser | 3.99 | 1.073 | -1.010 | -28.140** |
| 9. Tenemos un nivel educativo similar | 3.84 | 1.283 | -.923 | -22.514** |
| 10. Nos apoyamos en nuestras decisiones | 4.38 | .880 | -1.574 | -24.210** |
| 11. Somos amigos | 4.43 | .910 | -1.787 | -22.363** |
| 12. Vemos la vida de la misma manera | 3.89 | 1.121 | -.926 | -27.418** |
| 13. Compartimos con nuestras amistades | 3.90 | 1.209 | -.988 | -24.941** |
| 14. Convivimos con nuestras familias | 4.02 | 1.172 | -1.160 | -20.695** |
| 15. Nos demostramos amor | 4.47 | .869 | -1.914 | -23.185** |
| 16. Somos el uno para el otro | 4.22 | .971 | -1.349 | -27.340** |
| 17. Tenemos gustos e intereses diferentes pero complementarios | 4.14 | .998 | -1.206 | -23.703** |
| 18. Somos personas complementarias | 4.15 | 1.003 | -1.256 | -27.528** |

** Significancia al .000

grupo de puntajes altos contra el grupo de puntajes bajos.

Dada la alta correlación de los reactivos, se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua. Los resultados de los 18 reactivos se agrupan en dos factores y un indicador: convivencia, similitud

y el indicador complementariedad. El primer factor Convivencia incluye 10 reactivos que explican el 44.06% de la varianza explicada con una consistencia de .904. El segundo factor Similitud incluye 6 reactivos que explican el 7.41% con una consistencia de .774. Finalmente, el indicador Complementariedad incluye 2 reactivos que explican el 3.39% de la varianza explicada con una consistencia de .690.

tariedad está conformado por dos reactivos que explican el 5.96% de la varianza con una consistencia de .833.

El instrumento en su totalidad explica el 57.45% con una consistencia interna de .917.

Tabla 2. Reactivos que componen cada factor, valor propio, porcentaje de varianza explicada y alfa de Cronbach para la escala Mantenimiento en la Interacción.

| MANTENIMIENTO INTERACCIÓN | | | | | | |
|---------------------------|--|------|---|------|--------|------|
| FACTORES | 1 | 2 | 3 | Peso | %V.E. | Alfa |
| 1. Convivencia | 3. Nos llevamos bien | .882 | | 7.93 | 44.06% | .904 |
| | 7. Nos demostramos cariño | .817 | | | | |
| | 4. Platicamos lo que nos pasa | .779 | | | | |
| | 2. Sentimos química en nuestra relación | .773 | | | | |
| | 6. Compartimos tiempo juntos | .675 | | | | |
| | 15. Nos demostramos amor | .648 | | | | |
| | 11. Somos amigos | .611 | | | | |
| | 10. Nos apoyamos en nuestras decisiones | .565 | | | | |
| | 5. Discutimos nuestros puntos en desacuerdo | .514 | | | | |
| | 16. Somos el uno para el otro | .509 | | | | |
| 2. Similitud | 13. Compartimos con nuestras amistades | .725 | | 1.33 | 7.41% | .774 |
| | 12. Vemos la vida de la misma manera | .713 | | | | |
| | 14. Convivimos con nuestras familias | .706 | | | | |
| | 9. Tenemos un nivel educativo similar | .596 | | | | |
| | 8. Nos seguimos pareciendo en nuestra forma de ser | .476 | | | | |
| | 1. Compartimos ideales | .402 | | | | |

| | | | | | | |
|----------------------|--|------|-------|------|--------|------|
| 3. Complementariedad | 17. Tenemos gustos e intereses diferentes pero complementarios | | -.759 | 1.07 | 5.96% | .833 |
| | 18. Somos personas complementarias | | -.671 | | | |
| | Media | 4.37 | 3.99 | 4.14 | 57.45% | .917 |
| | Desviación estándar | .655 | .780 | .926 | | |

Mantenimiento de las características de la pareja

En el caso del instrumento de mantenimiento en el área de características de la pareja también se realizó el

procedimiento propuesto por Reyes y García (2008). La tabla 3 muestra que todos los reactivos tienen un sesgo negativo mientras que las desviaciones se encuentran muy cercanas a la primera desviación.

Tabla 3. Media, desviación estándar, sesgo y prueba t de los reactivos de la escala de Mantenimiento en el área de características de la pareja.

| REACTIVOS | \bar{x} | σ | Sesgo | t |
|---|-----------|----------|--------|-----------|
| 1. Tolerante conmigo | 4.40 | .917 | -1.731 | -16.332** |
| 2. Honesta | 4.53 | .796 | -2.111 | -18.212** |
| 3. Igualitaria | 4.31 | .919 | -1.447 | -23.500** |
| 4. Respetuosa | 4.52 | .810 | -1.935 | -20.301** |
| 5. Sincera | 4.53 | .819 | -2.037 | -20.641** |
| 6. Responsable | 4.58 | .763 | -2.100 | -18.970** |
| 7. Una persona inteligente | 4.51 | .791 | -1.760 | -20.495** |
| 8. Una persona que me gusta físicamente | 4.44 | .897 | -1.800 | -20.153** |
| 9. Agradable | 4.58 | .735 | -1.956 | -20.607** |

| | | | | |
|--|------|-------|--------|-----------|
| 10. Una persona con trabajo estable | 3.89 | 1.321 | -1.008 | -21.081** |
| 11. Una persona con una buena posición social | 3.35 | 1.319 | -.442 | -20.552** |
| 12. Equitativa | 4.18 | .968 | -1.249 | -25.790** |
| 13. Una persona fiel | 4.52 | .874 | -2.124 | -17.943** |
| 14. Guapo/bonita | 4.27 | 1.004 | -1.556 | -19.934** |
| 15. Una persona trabajadora | 4.50 | .868 | -1.975 | -18.329** |
| 16. Una persona con una buena posición económica | 3.31 | 1.341 | -405 | -23.021** |
| 17. Atractiva | 4.31 | .996 | -1.625 | -20.280** |

** Significativo al .000

De igual manera, al comparar la discriminación de los reactivos por medio de una prueba t de Student se encontró que todos los reactivos discriminan de manera adecuada entre los puntajes altos y los bajos.

Con base en los análisis anteriores se decidió incluir todos los reactivos en el análisis factorial. Dado que las correlaciones entre los reactivos no eran altas, se procedió a realizar un análisis factorial con rotación ortogonal. Las interacciones mostraron un total de 3 factores y un indicador con valores propios mayores a 1. El primer factor Valores está conformado por 7 reactivos que explican el 37.09% de la varianza con una consistencia de .865. El segundo es un indicador formado por dos reactivos que explican el 11.66% de la varianza con una consistencia interna de .818. El tercer factor Atractivo se compone de tres factores que explican el 9.06% de la varianza, con una consistencia interna de .783. Finalmente, el cuarto

factor Trabajador agrupa tres reactivos que explican el 5.889% de la varianza con una consistencia interna de .582. Los tres factores y el indicador explican en conjunto 63.71% de la varianza con una consistencia de .862.

Finalmente, las correlaciones entre las diferentes dimensiones de los instrumentos fueron altas y significativas. Lo que muestra una alta relación entre ambos instrumentos.

DISCUSIÓN

Las conductas de mantenimiento dentro de la relación son un fuerte indicador de que una pareja permanecerá unida (Goodboy y Myers, 2010). Estas conductas son tan importantes, que el estudio del mantenimiento se ha vuelto fundamental, no sólo en la vida en pareja, sino incluso en las relaciones de amigos, familia y trabajo. Sin embargo, y aunque las conductas de manteni-

Tabla 4. Reactivos que componen cada factor, valor propio, porcentaje de varianza explicada y alfa de Cronbach para la escala Mantenimiento en la Interacción.

| MANTENIMIENTO CARACTERÍSTICAS DE LA PAREJA | | | | | | | | |
|--|--|-------------------------|------|------|------|------|--------|------|
| FACTORES | | 1 | 2 | 3 | 4 | Peso | %V.E. | Alfa |
| 1. Valores | 2. Honesta | .838 | | | | 6.30 | 37.09% | .865 |
| | 1. Tolerante conmigo | .795 | | | | | | |
| | 3. Igualitaria | .763 | | | | | | |
| | 5. Sincera | .745 | | | | | | |
| | 4. Respetuosa | .741 | | | | | | |
| | 13. Una persona fiel | .479 | | | | | | |
| | 9. Agradable | .405 | | | | | | |
| 2. Estatus | 11. Una persona con una buena posición social | .855 | | | | 1.98 | 11.66% | .818 |
| | 16. Una persona con una buena posición económica | | | | | | | |
| 3. Atractivo | 14. Guapo/bonita | -.904 -.868 -.673 | | | | 1.54 | 9.06% | .783 |
| | 17. Atractiva | | | | | | | |
| | 8. Una persona que me gusta físicamente | | | | | | | |
| 4. Trabajador | 15. Una persona trabajadora | -.792 -.620 -.601 | | | | 1.00 | 5.89% | .582 |
| | 10. Una persona con trabajo estable | | | | | | | |
| | 6. Responsable | | | | | | | |
| | Media | 4.48 | 3.33 | 4.34 | 4.32 | | 63.71% | .862 |
| | Desviación estándar | .627 | 1.22 | .807 | .747 | | | |

Tabla 5. Correlaciones entre los factores de ambas escalas.

| | CONVIV. | SIMILITUD | COMPLE. | VALORES | ESTATUS | ATRACT. | TRABAJ. |
|------------|---------|-----------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Conviven | 1 | .670* | .598** | .698** | .141** | .416** | .402** |
| Similitud | | 1 | .497** | .513** | .356** | .302** | .353** |
| Comple. | | | 1 | .478** | .156** | .351** | .303** |
| Valores | | | | 1 | .178** | .443** | .490** |
| Estatus | | | | | 1 | .219** | .382** |
| Atractivo | | | | | | 1 | .327** |
| Trabajador | | | | | | | 1 |

Nota **p < .050 *p < .010

miento han sido ampliamente estudiadas en los Estados Unidos, no existen estudios en México, y mucho menos instrumentos de medición.

El primer instrumento de mantenimiento en la interacción está compuesto por los factores de Convivencia, Similitud y Complementariedad, mientras que el segundo instrumento contempla las dimensiones de Valores, Estatus, Atractivo y Trabajador. El instrumento que más refleja las áreas mencionadas por Canary y Stafford (1994) es el relacionado a la interacción; esto es más notorio en las dimensiones de convivencia y similitud. En estas dimensiones se reflejan conductas típicas del mantenimiento, por ejemplo conductas como compartir tiempo, llevarse bien, apoyarse y ser amigos. También hace referencia a conductas relacionadas a la comunicación tales como discutir puntos de desacuerdo y platicar sobre lo que les sucede. La comunicación es sumamente importante para el desarrollo y mantenimiento de una relación.

Tan es así que el proceso de comunicar sobre la vida cotidiana así como la capacidad de autodivulgación están altamente relacionadas al mantenimiento y la satisfacción dentro de la relación (Sprecher y Hendrick, 2004). De esta manera, la falta de habilidad para comunicar e identificar emociones puede disminuir la capacidad para la salud marital y la felicidad. Sin embargo, los roles de género están presentes en este ajuste. Si bien la habilidad emocional de los esposos está claramente relacionada con el ajuste marital de sus parejas femeninas y el proceso de intimidad entre ambos, la habilidad de las esposas no está relacionada al ajuste marital del esposo. Esto puede ser debido a que para los hombres es más difícil comunicar las emociones (Cordova, Gee y Warren, 2005). Por ello, la capacidad de los hombres de comunicar sus emociones y platicar con sus parejas durante el mantenimiento puede predecir el ajuste y el éxito marital.

Al igual que el factor de convivencia, el factor de similitud refleja mucho de las dimensiones de Canary y Stafford (1994) en lo referente a la red social compartida. Esta dimensión está conformada por reactivos que refieren a que la pareja ve la vida de la misma manera y se parecen en su forma de ser, sin embargo, también se incluyen reactivos que hacen referencia a convivir con amigos y familiares. Si bien se pensaba que estos reactivos podían ser una dimensión independiente, están ampliamente ligados a la similitud. Quizás por el hecho de que pasar tiempo con los amigos y la familia une a la pareja y aumenta la percepción de similitud. Es posible que la pareja se perciba como similar en medida que comparte con los amigos y familiares de la pareja. Posiblemente acudiendo a los mismos lugares de interés y recreación. Esta cercanía geográfica, de gustos e interés aumenta la similitud de la pareja. Recordemos que pasar tiempo con amigos comunes y una red social compartida predice la satisfacción en la pareja (Weigel y Ballard Reisch, 2001). Tan es así que los dos primeros factores de convivencia y similitud son los más altamente correlacionados y los que explican el mayor porcentaje de varianza (ver tablas 2 y 5).

La literatura refiere que la similitud en la pareja es importante no sólo como un primer paso para la atracción, también es importante para el desarro-

llo de la relación. Tener gustos, intereses y personalidad similares indica que la relación puede desarrollarse y mantenerse a través del tiempo (Antill, 1983, Aron y Aron, 1997, Eysenck y Wakefield, 1981). Esposos que tienen personalidades similares reportan tener matrimonios más felices, aquellos que piensan de manera similar, que son similares en como procesan y organizan la información, así como en sus pensamientos y percepciones se sienten más atraídos. La similitud es tan importante que predice la estabilidad matrimonial, aquellos esposos que perciben mayor compatibilidad de pensamientos reportan también una alta satisfacción marital (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). En muchos casos se ha planteado que la similitud en parejas estables es más una consecuencia de la satisfacción de la pareja que una causa. De esta manera, cuando se le pregunta a esposos satisfechos si se perciben como similares usualmente contestaran que sí, aún cuando no lo sean. De manera contraria, aquellos esposos que se sienten insatisfechos no perciben ser similares a sus parejas, aún cuando si lo sean. Parece ser que la similitud es más percibida que real (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Por ello, en este primer instrumento las dos primeras dimensiones son muy relevantes. Incluyen aspectos que van desde la química, el cariño, llevarse bien, demostrarse amor, platicar, com-

partir tiempo, compartir ideales hasta ser amigos. El demostrarse amor, cariño y afecto es una de las áreas más importantes dentro de la calidad del vínculo de pareja (Canary y Stafford, 1994, Dindia, 1994 y Stafford y Canary, 1991). Por otro lado, el llevarse bien, sentir química y apoyarse son fuertes indicadores de que la pareja mantiene lazos estrechos. Por ello, el amor, la autodivulgación, la comunicación, la similitud, la interacción y el compartir tiempo con amistades y familiares son indicadores de que la pareja se desarrollará a través del tiempo (Canary y Stafford, 1994, Dindia, 1994, Lewis y Spanier, 1979, Noller y Fitzpatrick, 1990, Sánchez Aragón y Díaz Loving, 1999, Sprecher y Hendrick, 2004, Stafford y Canary, 1991, Weigel y Ballard-Reisch, 1999, Weigel y Ballard-Reisch, 2001).

El segundo instrumento validado referente al Mantenimiento en las características de la pareja muestra la parte más innovadora. Tradicionalmente esta dimensión no se incluye en el mantenimiento, aun cuando es una dimensión muy relevante. A diferencia del primer instrumento, éste se enfoca a la percepción que se tiene de que la pareja es responsable, atractiva, honesta y tolerante lo que indica que durante el mantenimiento de la relación se percibe a la pareja de forma positiva. Este instrumento está formado por tres factores: Valores, Atractivo, Trabajador y un indicador: Estatus.

Dos áreas fueron de particular interés dentro de la construcción de los instrumentos; una se relaciona al amor, afecto y cariño y la otra a los valores. En la época actual, el amor, atractivo físico y los valores parecen indicar muchas de las decisiones de los individuos. Las personas eligen pareja basados en el amor y por la falta de este deciden terminarla (García y Guzmán, 2010). Estas dimensiones han cobrado mucha importancia al definir la elección de pareja, el matrimonio, el mantenimiento de la relación y, en sí, la totalidad de la vida en pareja y familia (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001, Díaz Guerrero, 1999, Flores, 1998 y Giraud, 1982).

El factor de Valores es el primer factor en este instrumento; ya otras investigaciones habían marcado la importancia de los valores dentro de la relación de pareja y en especial dentro del matrimonio. Cuando una pareja decide casarse opina que el matrimonio debe guiarse por la comprensión, la tolerancia, el respeto mutuo y la fidelidad (Flores, 1998; Oliveira, 1998). De esta manera, los valores asociados a las características de la pareja son de primordial importancia; tanto en la elección como en el mantenimiento de la relación.

El segundo factor de la escala evalúa el Atractivo físico de la pareja actual; que tanto nuestra pareja sigue pareciéndonos atractiva, guapa o bonita.

Bien dice el dicho que “el amor entre por los ojos”, pero bien podríamos decir también permanece en ellos. El que una pareja siga percibiéndose como atractiva refuerza los lazos establecidos.

El tercer factor Trabajador y el indicador Estatus hacen referencia a que tanto la pareja tiene una posición estable y que tan trabajadora es. Como tal, estas dimensiones son más relevantes en la elección de pareja (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001). Sin embargo, en el mantenimiento reflejan aspectos de la pareja que pueden dar estabilidad y fuerza a la unión.

Ambos instrumentos muestran índices de confiabilidad altos, así como porcentajes de varianza adecuados. El instrumento de características de la pareja explica una mayor cantidad de varianza que el de la interacción, sin embargo ambos porcentajes altos. Aunado a ello, ambos instrumentos muestran índices de confiabilidad altos (ver tabla 4 y 6).

Dados estos resultados se obtienen

dos instrumentos validos y confiables para población mexicana. Resaltando que cubren aspectos que típicamente han sido desestimados tales como la aplicación en una población mayor a 400 personas, el estudio de ambos integrantes de la relación, instrumentos cortos no mayores a 20 reactivos y con subescalas (Touliatos, Perlmutter y Holden, 1990). Una ventaja más de los instrumentos es que los participantes radicaban en seis diferentes puntos de la República Mexicana, de distintos estatus socioeconómico y una amplitud en la edad.

Finalmente, es necesario anotar que el éxito marital depende de muchas situaciones y circunstancias. Realizar conductas de mantenimiento no garantiza el éxito marital, sin embargo, aquellas relaciones que logren mantener la comunicación, compartir una red social de amigos, gustos, pasatiempos, intereses y que al mismo tiempo demuestren amor y cariño hacia el otro, estarán en mayor probabilidad de tener una relación feliz y satisfactoria.

REFERENCIAS

- Antill, J. K. (1983). Sex role complementarity versus similarity in married couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 145-155.
- Archundia, M. (2008). Se avecina oleada de divorcios ‘expres’. *El Universal*. Viernes 03 de octubre de 2008.
- Aron, A. & Aron, E. N. (1997). Self-expansion Motivation and Including Other in the Self. In: S. Duck (Eds.) *Handbook of Personal Relationships*. EE. UU:

- Second Edition John Wiley and Sons.
- Azrin, N. H. Naster, B. J. & Jones, R. (1973). Reciprocity counseling: a rapid learning-based procedure for marital counseling. *Behavior Research and Therapy*, 11, 365-382.
- Bipus, A. M. & Rollin, E. (2003). Attachment Style Differences in Relational Maintenance and Conflict Behaviors: Friend's Perceptions. *Communication Reports*, 16(2), 113-123.
- Brehm, S. S; Miller, R. S; Perlman, D. & Campbell, S. M. (2002). *Intimate relationships (3rd ed.)*. Boston: McGraw-Hill.
- Bureau Census (2010). *Statistical abstract of the United States 2010*. USA: Government Printing Office.
- Burgess, E. W. & Wallin, P. (1953). *Engagement and marriage*. Philadelphia: Lipincott.
- Bushman, B. B; Holt-Lunstad, J. (2009). Understanding social relationships maintenance among friends: why we don't end those frustrating friendships. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 28(6), 749-778.
- Buss, D. M; Schackelford, T. K; Kirkpatrick, L. A. & Larsen, R. J. (2001). A Half Century of Mate Preferences: The Cultural Evolution of Values. *Journal of Marriage and Family*, 63, 491-503.
- Canary, D. J. & Dainton, M. (2009). Maintaining Relationships. Harry T. Reis & Susan Sprechen (Eds.). *Encyclopedia of Human Relationships*. Los Angeles, London, New Delhi, Singapore & Washington DC : SAGE
- Canary, D. J. & Stafford L. (1994). Maintaining relationships through strategic and routine interaction. In D. J. Canary y L. Stafford (Eds.). *Communication and relational maintenance*. EE. UU: San Diego California, Academic.
- Canary, D. J. Dainton, M. (2003). *Maintaining relationships through communication: relational, contextual, and cultural variations LEA's series on personal relationships*. USA: Taylor & Francis.
- Canary, D. J., & Stafford, L. (1992). Relational maintenance strategies and equity in marriage. *Communication Monographs*, 59, 243-267.
- Cañetas, Y. E. M. (2000). *Desarrollo y validación de un instrumento multifactorial de satisfacción marital*. Tesis de licenciatura no publicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cordova, J. V; Gee, C. B. & Warren, L. Z. (2005). Emotional skillfulness in marriage: Intimacy as a mediator of the relationship between emotional skillfulness and marital satisfaction. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 24(2), 218-235.

- Dayley, R. M; Hampel, A. D; & Roberts, J. M. (2010). Relational Maintenance in On-again/Off-again Relationships: An Assessment of How Relational Maintenance, Uncertainty, and Commitment Vary by Relationship Type and Status. *Communication Monographs*, 77(1), 75-101.
- Díaz-Guerrero, R. (1999). *Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Dindia, K. & Baxter, L. A. (1987). Strategies for Maintaining and Repairing Marital Relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 4(2), 143-158.
- Dindia, K. (1994). A multiphasic view of relationship maintenance strategies. In D. J. Canary & L. Stafford (Eds) *Communication and Relational Maintenance*. San Diego California: Academia Press.
- Eysenck, H. J. & Wakefield, J. A. (1981). Psychological factors as predictors of marital satisfaction. *Advances in Behavior Research and Therapy*, 3, 151-192.
- Flores, J. I. (1998). Persistencia y cambios en algunos valores de la familia mexicana de los noventa. En: J. M. Valenzuela y V. Salles (Eds.), *Vida familiar y cultura contemporánea*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Gaines, S. O., & Henderson, M. C. (2002). Impact of attachment style on responses to accommodative dilemmas among same-sex couples. *Personal Relationships*, 9, 89-94.
- García, M. M. (2007). *Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: sociocultura y valores en parejas del norte, centro y sur de la República mexicana*. Tesis de doctorado sin publicar. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, M. M. y Guzmán, S. R. M. E. (2010). Construcción y validación de un instrumento de disolución de la relación, a partir de los rasgos relevantes en la elección de pareja. En M. García; A. Del Castillo; Guzmán, S. R. y Martínez, M. J. P. (Eds.,). *Medición en psicología: del individuo a la interacción*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Giraud, F. (1982). De las problemáticas europeas al caso novohispano: apuntes para una historia de la familia mexicana. En: Autores varios. (Eds.), *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Goodboy, A. K; & Myers, S. A. (2010). Relational Quality Indicators and Love Styles as Predictors of Negative Relational Maintenance Behaviors in Romantic Relationships. *Communication Reports*, 23(2), 65-78.
- Guerrero, L. K., & Chavez, A. M. (2005). Relational maintenance in cross-sex

- friendships characterized by different types of romantic intent: An exploratory study. *Western Journal of Communication*, 69, 341–360.
- Harach, L. D; Kuczynski, L. J. (2005). Construction and maintenance of parent-child relationships: Bidirectional contributions from the perspective of parents. *Infant & Child Development*, 14(4), 327-343.
- INEGI (2011). *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- Jansen, L. T. Jr. (1952). Measuring family solidarity. *American sociological review*, 117, 727-733.
- Leneucha, R; Kinsella, E. A; Simsion, T. (2008). The Formation and Maintenance of Social Relationships among Individuals Living with Schizophrenia. *American Journal of Psychiatric Rehabilitation*, 11(4), 330-355.
- Lewis, R. & Spanier, G. (1979). Theorizing about the quality and stability of marriage. In W. R. Burr, R. Hill, F. I. Nye y I. Reiss (Eds.), *Contemporary theories about the family*. New York: Free Press.
- Márquez, D. J. F; Rivera; A. S. y Reyes, L. I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 28(2), 9-30.
- Mikkerlson, A. C; Myers, S. A; Hannawa, A. F. (2011). The Differential Use of Relational Maintenance Behaviors in Adult Sibling Relationships. *Communication Studies*, 62(3), 258-271.
- Noller, P & Fitzpatrick, M. A. (1990). Marital communication in the eighties. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 832-843.
- Ojeda García, A., Díaz-Loving, R., & Rivera Aragón, S. (1997). El doble vínculo como determinante de la satisfacción marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 12, 19-40.
- Oliveira, O. (1998). Experiencias matrimoniales en México: la importancia de la familia de origen. En J. M. Valenzuela y V. Salles (Eds.), *Vida familiar y cultura contemporánea*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Ortega, N. S. (2000). *El discurso teológico de Santo Tomás de Aquino sobre el matrimonio, la familia y los comportamientos sexuales. Vida cotidiana y cultura en el México Virreinal. Antología*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Retana, F. B. E. y Sánchez, A. R. (2008). Diseño y validación de escalas para amadir características de personalidad en personas apasionadas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 26(2), 93-115.
- Reyes-Lagunes, I. y García, I. L. F. (2008). Procedimiento de validación psico-

- métrica culturalmente relevante: un ejemplo. *La psicología social en México*, XII(2), 625-630.
- Romero, P. A; Rivera, A. S. y Díaz, L. R. (2007). Desarrollo del inventario multi-dimensional de infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 23(1), 121-147.
- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2010). Evaluación del ciclo de Aceramiento-Alejamiento. En: R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón (Eds.). *Antología psicosocial de la pareja, segunda edición*. Asociación Mexicana de Psicología Social, México: Porruúa.
- Sprecher, S. & Hendrick, S. S. (2004). Self-disclosure in intimate relationships: Associations with individual and relationship characteristics over time. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(6), 857-877.
- Stafford, L. (1994). Tracing the threads of spider webs. In D. J. Canary and L. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 297-306). San Diego: Academic Press.
- Stafford, L. (2008). Measuring relationship maintenance behaviors: Critique and development of the revised relationship maintenance behavior scale. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28, 278-303.
- Stafford, L., Dainton, M., & Haas, S. M. (2000). Measuring routine and strategic relational main-tenance: Scale revision, sex versus gender roles, and the prediction of relational characteristics. *Communication Monographs*, 67, 306-323.
- Stafford, L. & Canary, D. L. (1991). Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8, 217-242.
- Strauss, M. A. & Brown, B. W. (1978). *Family Measurement Techniques Abstracts of Published Instruments, 1935-1974*. U.S.: University of Minnesota Press.
- Touliatos, J; Perlmuter, B. F. & Holden, G. W. (2001). *Handbook of family measurement techniques*. USA: Sage.
- Weigel, D. J. & Ballard-Reisch, D. S. (1999). The Influence of Marital Duration on the Use of Relationship Maintenance Behaviors. *Communication Reports*, 12(2), 59-70.
- Weigel, D. J. & Ballard-Reisch, D. S. (2001). The impact of Relational Maintenance Behaviors on Marital Satisfaction: A Longitudinal Analysis. *The Journal of Family Communication*, 1(4), 265-279.